



ISSN: 2448 - 6574

La pregunta y la Metodología de Orden de Pensamiento

María del Rosario Landín Miranda¹

Sandra Ivonne Sánchez Trejo¹

Miriam Julianna Villa Sánchez¹

Resumen

Una de las estrategias didácticas que permite promover la reflexión en los estudiantes, es la pregunta. Afirmación que realizamos desde nuestra experiencia de trabajo en el desarrollo de la metodología de Orden del Pensamiento del Taller de Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo de la Carrera de Pedagogía, Universidad Veracruzana, Poza Rica. Para fines de este trabajo, abordamos algunos fundamentos que nos llevan a considerar a la pregunta como una estrategia didáctica; describimos los elementos de la metodología de Orden de Pensamiento, las preguntas base para su construcción y abordamos algunos resultados obtenidos. Consideramos que la pregunta, bien orientada promueve la reflexión y un estilo propio de aprender, favoreciendo un manejo apropiado del lenguaje, una clara argumentación, seguridad y autoobservación en el actuar. Además, nuestra experiencia en esta metodología de trabajo nos permite afirmar que, formular una pregunta es un arte, requiere un estilo propio, de un lenguaje artesanal y, sobre todo, de una inquietud ligada a la curiosidad para aprender.

Palabras Clave: Metodología, Pregunta, Pensamiento, Estrategia didáctica, Reflexión.

Introducción

En el presente escrito compartimos nuestra experiencia de trabajo en el desarrollo de una metodología que nos permitiera abordar a la pregunta como estrategia didáctica para promover en los estudiantes universitarios la reflexión, el análisis y la curiosidad epistémica.

¹ Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana Región Poza Rica-Tuxpan.



ISSN: 2448 - 6574

La metodología a la que hacemos referencia se llama Orden de Pensamiento (OP), una propuesta hecha por el Mtro. Ariel Campirán (2000), la cual está integrada por conceptos clave de la metodología de investigación, basada a una serie de preguntas, didácticamente establecidas que permiten ir desarrollando en los estudiantes el pensamiento analítico y la reflexión. El contexto de aplicación de dicha metodología fue el Taller: Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo de la carrera de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, Poza Rica durante el período Febrero-Julio 2016.

Para fines de este trabajo, abordamos algunos fundamentos que nos llevan a considerar a la pregunta como una estrategia didáctica; describimos los elementos de la metodología de Orden de Pensamiento, las preguntas base para su construcción y abordamos algunos resultados obtenidos. Consideramos que la pregunta, bien orientada promueve la reflexión y un estilo propio de aprender, favoreciendo un manejo apropiado del lenguaje, una clara argumentación, seguridad y autoobservación en el actuar. Es importante que las aulas sean espacios donde se genere la reflexión continua, a través del establecimiento de preguntas que el profesorado debe orientar, para que los estudiantes se den cuenta hasta dónde es capaz de llegar con sus propios argumentos, avivando de esta manera su curiosidad epistémica por conocer su mundo.

El Origen De La Pregunta

Uno de los antecedentes más significativos para dilucidar el manejo de la pregunta como forma de conocimiento se dio origen con es el filósofo Sócrates quien desarrolló el método de la Mayéutica, el cual presupone que la verdad se encuentra en la mente de las personas y es sustentada a través del empleo de preguntas dirigidas, “Sócrates logró que sus discípulos fueran descubriendo la verdad a partir de la formulación de preguntas que ellos mismos hacían. De las respuestas encontradas, surgían más y más preguntas, lo que lo llevó a una auténtica conversación” (Granados, 2012, p. 25).

Paulo Freire, un experto en temas de educación exhorta a una pedagogía de la pregunta, la cual sea el motor para el nuevo aprendizaje y la construcción del conocimiento. Por otro lado, Sócrates con su metodología llamada Mayéutica promovía a la pregunta como una estrategia para el saber y la reflexión. Tanto



ISSN: 2448 - 6574

Sócrates como Freire, dos grandes pensadores que, desde tiempos y perspectivas tan distintas, pusieron de manifiesto que la pregunta es el motor del pensamiento y una forma genuina de conocimiento.

Originalmente preguntar es una habilidad innata en el ser humano, los niños cuando inician con la interacción con su mundo, realizan una serie de preguntas que les genera la curiosidad por lo que ven, oyen, sienten. Preguntas tan genuinas, tan claras que manifiestan simplemente su curiosidad, inquietud y sorpresa. Sin embargo, con el paso del tiempo esta habilidad innata se va perdiendo porque tanto en los contextos educativos formales e informales no se tiene la conciencia de su importancia. De acuerdo con Kincheloe (2001), "La racionalidad técnica de la modernidad ha ignorado, durante mucho tiempo, la capacidad de formular preguntas originales y detectar problemas, como aspectos importantes de un orden superior de inteligencia". (pp. 190-191).

Saber cómo preguntar requiere sin duda alguna un lenguaje artesanal, formular preguntas no es una cuestión de signos de interrogación, más bien es una forma de expresarse para de indagar a través de ellas. "Estimular la pregunta, la reflexión crítica sobre la propia pregunta, lo que pretende con esta o con aquella pregunta en lugar de la pasividad frente a las explicaciones discursivas del profesor, especies de respuestas a preguntas que nunca fueron hechas" (Freire, 2008, p.81). De aquí nace la importancia de saber realizar preguntas que verdaderamente amplíen el conocimiento, llevando a los estudiantes a que reflexionen sobre su sentido, no es preguntar simplemente por preguntar, por ello la tarea de un profesor, orientar a los estudiantes para que cuiden el sentido de la pregunta a realizar. De nada sirve hacer el planteamiento de preguntas vacías, fuera de contexto y no razonadas, no se trata de dirigir al alumnado a la intensificación de interrogaciones si estas carecen de interés. En este sentido Gadamer (1994) menciona que:

El sentido de preguntar consiste precisamente en dejar al descubierto la posibilidad de discutir sobre el sentido de lo que se pregunta. Una pregunta sin horizonte o sin sentido, es una pregunta en vacío que no lleva a ninguna parte. (Citado en Araujo, 2005, p. 116)



ISSN: 2448 - 6574

Es así que el saber preguntar es un arte, es una habilidad, es actitud; quien pregunta sabe proyectar el horizonte hacia donde quiere conocer, hacia donde quiere atrapar el misterio del conocer; vislumbra la sorpresa, su ejercicio se mueve entre la curiosidad genuina, a veces ingenua a veces metódica. Al respecto, Freire (2008) afirma que “La curiosidad ingenua que, “desarmada”, está asociada al saber del sentido común, es la misma curiosidad que, al hacerse crítica al aproximarse de forma cada vez más metódicamente rigurosa al objeto cognoscible, se vuelve curiosidad epistemológica” (p. 32). Por otro lado, es vivir la experiencia de ser extranjero donde la sorpresa y el asombro nos llevan a una constante curiosidad por conocer, por indagar, por explorar.

La Pregunta como Estrategia Didáctica

Tal como lo hemos mencionado en el punto anterior, preguntar es una habilidad innata en el ser humano, sin embargo, esta habilidad innata no es cuidada la mayoría de las veces ni por la familia ni por el contexto escolar. Quien pregunta se atreve a deconstruir la realidad, se atreve a conocer, se atreve a enfrentarse a un mundo incierto y complejo. Preguntar permite estar despierto ante el mundo que nos rodea y ampliar sus horizontes de búsqueda y de conocimiento.

Por ello, centradas en la naturaleza desafiante de preguntar, este trabajo considera a la pregunta como una estrategia didáctica que no es ajena a ningún escenario, nuestro interés por convertirla en una herramienta para la reflexión y el conocimiento nos ha llevado a considerarla al interior del trabajo en el aula, el cual puede ser un rico espacio para que el estudiante se atreva a vivir la experiencia en el desarrollo de la pregunta como estrategia didáctica y como una herramienta valiosa para apropiarse del conocimiento.

Como lo menciona Freire (2008):

La construcción o la producción del conocimiento del objeto implica el ejercicio de la curiosidad, su capacidad crítica de “tomar distancia” del objeto, de observarlo, de delimitarlo, de escindirlo, de “cercar” el objeto o hacer su aproximación metódica, su capacidad de comprar, de preguntar (p. 81).



ISSN: 2448 - 6574

Consideramos que, en los espacios áulicos deben generarse ejercicios de reflexión, donde la pregunta se utilice de forma estratégica para potenciar el diálogo entre estudiantes y maestros, mediante un proceso discursivo y recíproco, que incluya a la pregunta como una estrategia necesaria para la construcción del conocimiento.

Siendo las preguntas las que dan el sentido a la educación escolar, dentro de las aulas éstas actúan como generadoras y organizadoras del saber de maestros y alumnos, despiertan como hemos dicho el deseo por conocer cosas nuevas, reforzar cosas que ya se saben y ayudan a reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje.

Sin embargo, para poder formular preguntas es necesario tener una destreza y capacidad para su realización, el profesor como mediador del conocimiento tiene que poseer la habilidad para emplear diferentes clases de preguntas que tengan diversas finalidades educativas, no siempre se deben conducir con un estilo de preguntas, ya que deben principalmente exhortar al estudiante a encontrar un panorama más amplio de conocimiento mediante la reflexión, debe formar parte del conocimiento innovador tal como lo propone Carbonell (2001).

Granados (2012) menciona que el planteamiento de la pregunta como estrategia, ya sea por el profesorado o por los estudiantes, se va fundamentando en la construcción de nuevos significados, modificando sus representaciones y alcanzando mejores niveles de concreción, abstracción y complejidad, por ello es relevante que los estudiantes puedan plantear preguntas significativas. Cuando un profesor es consciente de sus objetivos, del tipo de preguntas que puede hacer y de las funciones que las preguntas pueden desempeñar, consigue tomar mejores decisiones sobre cómo conducir una sesión y emplear las preguntas como una estrategia más efectiva dentro del aula.

Metodología de Orden de Pensamiento

Abordar la pregunta como estrategia didáctica ha implicado dar identidad a una metodología de trabajo que nos permitiera promover en los estudiantes universitarios la reflexión y la curiosidad epistémica. Implementamos una metodología de trabajo llamada Orden de Pensamiento propuesta por Campirán (2000) la cual es básica en el Taller de Habilidades de Pensamiento Crítico de la Carrera de Pedagogía de la



ISSN: 2448 - 6574

Universidad Veracruzana. Cabe hacer mención, que esta metodología la hemos desarrollado por 16 años, tanto con estudiantes como con profesores universitarios en diversas carreras de la Universidad, lo que nos ha permitido realizar diversas investigaciones y escritos sobre su funcionamiento.

La metodología de Orden de Pensamiento está integrada de manera didáctica con siete conceptos clave de la metodología de la investigación: Tema, Problema, Hipótesis, Trasfondo, Argumento, Ejemplo y Contraejemplo. Cada uno de estos conceptos se acompaña de una pregunta que orienta la reflexión sobre alguna temática. A continuación mostramos el ejemplo en la tabla 1:

Tema	Problema	Hipótesis	Trasfondo	Argumento	Ejemplo	Contraejemplo
¿de qué se está hablando?	¿qué me preocupa sobre el tema?	¿qué pienso al respecto?	¿qué estoy presuponiendo?	¿en qué me baso para pensar así?	¿puedo dar un ejemplo?	¿puedo dar un contraejemplo?

Tabla 1. Metodología de Orden del Pensamiento, Campirán, 2000

A continuación damos una breve explicación de estos elementos y algunos criterios para orientar su desarrollo.

Tema. Se trata de identificar aquello de lo que se va a hablar en un momento y contexto determinado, para lo cual se plantea la pregunta, ¿de qué se está hablando? Esta pregunta se responde de manera breve con un máximo de 5 palabras.

Problema. Es lo que interesa investigar, aquella cuestión que preocupa abordar, debe de expresarse por medio de una pregunta que genere el debate. La pregunta orientadora es, ¿qué me preocupa sobre el tema?

Hipótesis. Es una respuesta afirmativa o negativa que responde directamente al problema, pues es lo que se va a defender a lo largo del análisis. Aquí la pregunta es: ¿qué pienso al respecto?



ISSN: 2448 - 6574

Trasfondo. Se refiere a la base que sostiene nuestras creencias y formas de pensar. En este ejercicio es importante hacer metacognición desde qué marco de referencia o bagaje cultural, social y educativo se está respondiendo. La pregunta que orienta es: ¿qué estoy presuponiendo?

Argumento. Se responde a través de la pregunta, ¿en qué me baso para pensar así? Lo que lleva a expresar las razones que apoyan a la hipótesis por confirmar.

Ejemplo. Es la evidencia que nos sirve para apoyar lo que se pretende probar y apoya a la tesis y argumentos. La pregunta a responder es, ¿puedo dar un ejemplo?

Contraejemplo. Aquí se presenta una evidencia que puede llevar a refutar la hipótesis o tesis, y rechazar los argumentos. Se responde con la pregunta, ¿puedo dar un contraejemplo?

Cada una de estas columnas permite al alumnado tener claridad en la manera en la que aborda un tema de investigación, donde darse cuenta desde donde argumenta le permite clarificar sus ideas y la utilización de un lenguaje pertinente a su formación profesional. Cada pregunta se centra específicamente en un aspecto que genera, sin lugar a duda, la reflexión en los estudiantes.

El proceso de construcción en el llenado de cada una de las columnas que debe de hacerse con atención y cuidado, el profesorado es un guía que modela la reflexión y el análisis en todo momento; debe de cuidar que la retroalimentación de la metodología de Orden de Pensamiento gire en torno a la lógica en cada uno de los conceptos cuidando sus implicaciones, que se refleje el acertado uso de conceptos, la argumentación debe ser clara con premisas y conclusiones que apoyen a la hipótesis, y que se identifique el trasfondo desde donde se parte para el desarrollo de un tema. El profesor tiene la responsabilidad de establecer los criterios para el buen planteamiento de preguntas, cuidando su sentido aclaratorio, problematizador o exploratorio, evitando preguntas ambiguas y con la intención de enjuiciar.



ISSN: 2448 - 6574

Esta metodología se ubica en el nivel analítico de pensamiento lo cual requiere hacer retroalimentaciones continuas a nivel grupal, tanto el profesorado como el alumnado generan un proceso de coevaluación que les permite centrar su atención no sólo al proceso sino además, a cómo ir cuidando el propio análisis, a mejorar la construcción de su propia argumentación y la atención que asumen ante todo ello.

Resultados

El desarrollo de la Metodología de Orden de Pensamiento fue interesante y apasionante, pues tanto el profesorado como los estudiantes se implicaron en un proceso de trabajo donde las preguntas permitieron explorar hasta dónde cada estudiante podía argumentar su propia hipótesis de investigación, hasta dónde podía autoobservar sus avances, sus retrocesos y sus dudas. El mismo grupo abrió la posibilidad de reflexión, de diálogo y retroalimentación.

Los estudiantes tuvieron la oportunidad de vivir una experiencia de aprendizaje que les llevase a explorar no solo su nivel de reflexión, sino además, aquellos sentimientos que se generan en su propio proceso de aprender. Por otro lado, se dieron cuenta que las preguntas fundamentadas ayudan a mejorar la reflexión, y la discusión en clase, esto a su vez coadyuba a mejorar sus capacidades críticas para abordar un tema, a dar opiniones sustentadas, a cuidar el uso del lenguaje, las actitudes y sentimientos.

Concretamente el resultado de este ejercicio fue el planteamiento de un problema de investigación, que reflejó claridad en la argumentación, el manejo pertinente del lenguaje, planteamiento de preguntas, claridad en la elaboración de objetivos, hipótesis de la investigación, así como identificar sus alcances y limitaciones, Por otro lado, los estudiantes pudieron desarrollar otras habilidades que forman parte del pensamiento analítico como: metacognición, análisis lógico y conceptual, inferencias, autocorrección analítica.

El resultado de esta metodología también nos permite afirmar, tal como lo hemos expuesto en este escrito que, formular una pregunta es todo un arte, requiere de un estilo propio, de un lenguaje artesanal y, sobre todo, de una inquietud ligada a la curiosidad, pues de acuerdo con Freire, (2008), la curiosidad se expresa “como inquietud indagadora, como inclinación al desvelamiento de algo, como pregunta



ISSN: 2448 - 6574

verbalizada o no, como búsqueda de esclarecimiento, como señal de atención que sugiere estar alerta, forma parte integrante del fenómeno vital” (p. 33). La pregunta promueve la reflexión y un estilo de aprender, favoreciendo un manejo apropiado del lenguaje, una clara argumentación, seguridad y autoobservación en el actuar. Es importante que en las aulas el profesorado cuestione a los estudiantes para saber hasta dónde son capaces de llegar con sus propios argumentos, sembrando la reflexión y la curiosidad epistémica por conocer su mundo.

Conclusiones

Con la experiencia expuesta en este trabajo, podemos afirmar que mantener vivo en los estudiantes el asombro y la curiosidad epistémica por aprender, se debe promover en el aula la pregunta como estrategia didáctica que implique un ejercicio constante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, que lleve de manera natural al ejercicio de la reflexión y del análisis.

Hoy en día no es pertinente que el profesorado siga ejerciendo una labor con métodos pedagógicos tradicionales y anticuados, que se traduzcan en un ir y venir de contenidos predeterminados, pues nos enfrentamos hoy en día a nuevas prácticas, nuevas formas de enseñar y por supuesto seguir aprendiendo, desde la perspectiva del estudio pedagógico, la pregunta tiene una importancia enorme en el aula, y es susceptible de ser aprendida y/o enseñada; preguntar el qué, por qué, para qué, cómo, trasciende toda forma de conocimiento, es inherente al ser racional, es inherente a la curiosidad por conocer y aprender, y al respecto Freire (2008) afirma que “el educador que sigue procedimientos autoritarios o paternalistas que impiden o dificultan el ejercicio de la curiosidad del educando, termina por entorpecer su propia curiosidad. (p.80), termina por apagar su inquietud y desasosiego ante un mundo lleno de sorpresas, desafíos y aventuras infinitas. Por tal razón, es inapropiado que el profesorado siga con un autoritarismo que destruya por completo esa inquietud indagadora en las y los estudiantes, por el contrario debe manejarse siempre con nuevas estrategias que ayuden a las y los estudiantes a seguir aprendiendo y superándose, pues el conocimiento crece conforme uno aprende, si nos estancamos en algo que quizá es incierto, si no indagamos nos quedaremos con ese pensamiento. Así que, preguntar, preguntarse y a su vez responder ante las inquietudes propias y de los demás, favorece la reflexión y autorreflexión.



ISSN: 2448 - 6574

Bibliografía

Aráujo Z, O. (2005). La pedagogía de la pregunta. Una contribución para el aprendizaje. En *Revista Venezolana de Educación, Educare*, Vol.9, (pp. 115- 119) Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602822>

Campirán, A. (2000). Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo. Antología para el Área Básica. NME-UV. México: Universidad Veracruzana.

Carbonell, J. (2001). *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid: Morata.

Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gadamer. H, G. (1998). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme. Recuperado de: http://www.olimon.org/uan/gadamer-verdad_y_metodo_ii.pdf

Granados A, L. (2012). *La pregunta como estrategia para el aprendizaje de las ciencias naturales en el ciclo inicial*. Universidad Nacional de Colombia. (Tesis de Maestría). Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/8798/1/186693.2012.pdf>

Kincheloe, J. (2001). *Hacia una revisión crítica del pensamiento docente*. España: Octaedro.